



ARQUIDIÓCESIS DE BOGOTÁ



TRIDUO PARA EL ACOMPAÑAMIENTO Y LA PREVENCIÓN DE LAS ADICCIONES

20 al 22 de mayo 2022

«Tendamos un puente de vida desde el Evangelio»

    #TriduoSocial

Arquidiócesis de Bogotá
Servicio para el Desarrollo Humano Integral
Coordinación para el Cuidado de la Dignidad Humana en Adicciones
Triduo para el acompañamiento y la prevención de las adicciones
20 al 22 de mayo 2022
«Tendamos un puente de vida desde el Evangelio»

Reciba un cordial saludo del Servicio para el Desarrollo Humano Integral de la Arquidiócesis de Bogotá, en esta ocasión queremos invitarlos a desarrollar el *Triduo por el acompañamiento y prevención de las adicciones* junto con su comunidad eclesial, con el fin de ser sensibles y cercanos ante esta situación tan dura y agobiante por la que están pasando tantos hermanos nuestros.

En este triduo invitamos a todos los fieles a poner en las manos de Dios a los hermanos que por diversas circunstancias sufren a causa de una adicción y necesitan de nuestra oración y apoyo para enfrentar esta situación desde la fe y salir adelante con la certeza que el Señor a todos nos llama a la felicidad con los otros.

El lema de este triduo es «Tendamos un puente de vida desde el Evangelio» y para hacerlo concreto, queremos hacer un signo de solidaridad con las instituciones que colaboran con la Arquidiócesis en su proyecto Pastoral para el Cuidado de la Dignidad Humana - Acompañamiento en Adicciones "San Gabriel". Este signo puede ser la donación de implementos de aseo, cuya recepción se hará en cada parroquia; esta los llevará a la Vicaría Episcopal Territorial correspondiente, desde allí serán distribuidos por el Servicio para el Desarrollo Humano Integral.

Para lograr estos propósitos les presentamos el subsidio litúrgico, las propuestas de oración y el taller sensibilización.

Pido al Espíritu Santo que nos haga más sensibles y asumamos en nuestra vida los sentimientos de Cristo para servir en el acompañamiento a las adicciones.

Ricardo Alonso Pulido Pbro.
Vicario Episcopal para el Servicio para el Desarrollo Humano Integral

Taller: *Sensibilización frente a las adicciones*

Objetivo del taller:

Sensibilizar sobre la grave situación humana, espiritual, afectiva, psicológica y social de las personas afectadas por diversas adicciones y la necesidad de ofrecer un apoyo y acompañamiento espiritual y material para la recuperación de las personas y sus familias.

Va dirigido a los animadores de evangelización parroquiales, comunidades parroquiales y otros espacios eclesiales.

Metodología:

1. Por pequeños grupos se resuelven las siguientes preguntas:
 - *¿Qué sabemos acerca de las adicciones?*

Para ponernos en contexto puede tomarse como referencia el siguiente texto:

La adicción es considerada una enfermedad crónica. Se caracteriza por la dependencia de un individuo a una sustancia, actividad o conducta que le proporciona alivio y/o placer. Este deseo implica una conducta incontrolable y una dificultad enorme de abstinencia permanente. Existen distintos tipos de adicciones, pero en la mayoría de ellas, el hábito compulsivo interfiere en la vida cotidiana y en la salud de las personas que las padecen.

Cuando un adicto se resiste o sale repentinamente de su rutina se produce el síndrome de abstinencia. En ese momento, se producen una serie de reacciones como el estrés, la ansiedad, la depresión o el insomnio.

La mayoría de expertos opinan que las adicciones son causadas por factores genéticos y vulnerabilidad biológica. Pero a la vez, factores como la sociedad, el estilo de vida, el entorno o las emociones, también influyen¹.

Diversos factores psicosociales también actúan como predisponentes de las adicciones: presentar otro trastorno mental, ciertos rasgos de personalidad, bajas habilidades sociales, conflictos interpersonales, duelo, inestabilidad emocional, experiencias traumáticas en la infancia, familia de origen disfuncional, entre otros.²

Las adicciones, dada la incidencia y las graves consecuencias que estas acarrearán en la salud y en el comportamiento humano, constituyen un fenómeno con un alto impacto social ligado a otros grandes males sociales (violencia de todo tipo, esclavitud, abuso, trata de personas y muchos más) cuya consecuencia es el grave deterioro del tejido social. Se trata de un fenómeno altamente complejo y de alcance global que ha superado sistemáticamente la capacidad de las instituciones y de los Estados para erradicar sus causas y ayudar eficazmente a quienes lo padecen.

- *¿Cómo podemos ayudar a personas con adicciones?*
- *¿Qué podemos hacer desde nuestras parroquias para apoyar esos procesos de acompañamiento a las adicciones?*

¹ <https://eepsicologia.com/tipos-de-adicciones/>

² <https://www.psiquiatriapsicologia-dexeus.com/es/unidades.cfm/ID/7613/ESP/-cuales-son-las-causas-las-adicciones-sustancias-.htm>

2. Socializamos las respuestas con todo el grupo.
3. Luego se comparte un mensaje del papa Francisco sobre las adicciones:

“Queridos hermanos y hermanas,

...En estos días, habéis tratado temas y problemáticas relacionados con el preocupante fenómeno de las drogas y las nuevas y viejas adicciones que obstaculizan el desarrollo humano integral. La comunidad entera se ve interpelada por las dinámicas socioculturales actuales y por las formas patológicas derivadas de un clima cultural secularizado, marcado por el capitalismo de consumo, la autosuficiencia, la pérdida de valores, el vacío existencial, de la precariedad de los lazos y de las relaciones. La droga, como hemos subrayado ya varias veces, es una herida en nuestra sociedad, que atrapa a muchas personas en sus redes. Son víctimas que han perdido su libertad a cambio de esta esclavitud, una adicción que podemos llamar química.

El uso de droga, como vosotros bien sabéis, causa daños gravísimos a la salud, a la vida humana y a la sociedad. Todos estamos llamados a combatir la producción, la elaboración y la distribución de la droga en el mundo. Es deber y tarea de los gobiernos abordar con valentía esta lucha contra los traficantes de muerte. Traficantes de muerte: no debemos tener miedo de calificarlos así. El espacio virtual se está revelando un ámbito cada vez más peligroso: en algunos sitios de Internet, los jóvenes, y no solo ellos, son seducidos y arrastrados a una esclavitud de la que es difícil liberarse y que conduce a la pérdida del significado de la vida y, a veces, de la vida misma. Ante este escenario preocupante, la Iglesia siente con urgencia la necesidad de instaurar en el mundo contemporáneo una forma de humanismo que vuelva a situar a la persona humana en el centro de la vida social económica y cultural; Un humanismo cuyo fundamento es el "Evangelio de la Misericordia". Partiendo de él, los discípulos de Jesús encuentran inspiración para llevar a cabo una acción pastoral realmente eficaz con el fin de aliviar, cuidar y curar los muchos sufrimientos relacionados con las adicciones multiformes presentes en la escena humana.

La Iglesia, junto con las instituciones civiles, nacionales e internacionales, y los diversos organismos educativos, está comprometida activamente en todos los lugares del mundo para contrarrestar la difusión de las adicciones movilizando sus energías en la prevención, la cura, la rehabilitación y los proyectos de reintegración que devuelvan la dignidad a quienes han sido privados de ella. Para vencer las adicciones, es necesario un esfuerzo sinérgico que involucre a los diferentes grupos y organismos presentes en el territorio en la activación de programas sociales que promuevan la salud, la ayuda familiar y, sobre todo, la educación. En esta perspectiva, me sumo a los deseos que habéis formulado en vuestra Conferencia, de una mayor coordinación de las políticas antidroga y contra la adicción, -las políticas aisladas no sirven: es un problema humano, es un problema social, todo debe estar vinculado- creando redes de solidaridad y cercanía con aquellos que están marcados por estas patologías.

Queridos hermanos y hermanas, muchas gracias por vuestra contribución en estos días de estudio y reflexión. Os animo a continuar, en vuestros diversos ámbitos de acción, vuestro trabajo de animación y sostén también a favor de aquellos que han salido del túnel de la droga y de las diversas adicciones. Estas personas necesitan la ayuda y el apoyo de todos nosotros: así podrán, a su vez aliviar el sufrimiento de muchos hermanos y hermanas en dificultades.

Confío vuestros esfuerzos y vuestros propósitos de bien a la intercesión de María Santísima, Salud de los Enfermos, y, mientras os pido que recéis por mí, os bendigo a todos de corazón, así como a vuestras familias y a vuestras comunidades” (Discurso del papa Francisco en la Audiencia a los participantes en la Conferencia Internacional "Drogas y adicciones: un obstáculo para el desarrollo humano integral", 1 de diciembre del 2018).

4. Se abre un espacio de participación para compartir brevemente la impresión sobre el texto del papa Francisco junto con lo trabajado previamente. Esto servirá para afianzar algunos compromisos y nutrir las intenciones de oración.
5. Finaliza el taller con un momento de oración.

Viernes 20 de mayo de 2022
Oración mariana por las adicciones

Ofrecimiento:

Pongamos en manos de la Virgen María, madre de todos los hombres, a nuestros hermanos y sus familias que sufren a causa de las adicciones, para que el Señor sane sus mentes, sus corazones de modo que, con espíritu renovado, regresen al seno de sus familias y de la Iglesia y puedan construir una vida cada vez mejor.

Por la señal de la Santa Cruz, de nuestros enemigos, líbranos Señor Dios nuestro. En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Oración Inicial:

Padre bondadoso, tú que eres el creador del cielo y la tierra, te pedimos que extiendas tus manos y salves a los atrapados en la red de la adicción. Crea en ellos un corazón renovado con tu amor y tu esperanza. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén

Inicia el credo y los asistentes juntos lo realizan:

Credo de los Apóstoles:

Creo en Dios, Padre Todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra. Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de Santa María Virgen; padeció bajo el poder de Poncio Pilato; fue crucificado, muerto y sepultado. Descendió a los infiernos; al tercer día resucitó de entre los muertos; subió a los cielos y está sentado a la diestra de Dios padre todopoderoso; desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos. Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne, y la vida eterna. Amén

Primer misterio: por las personas en condición de calle

Oremos: *Señor, ponemos en tus manos a las personas en condición de calle, que padecen distintas formas de esclavitud, entre esas la dependencia a las drogas y a quienes las proveen. Te pedimos que asistas con tu gracia a estos hermanos y hermanas y crees en ellos un corazón nuevo, que tenga hambre y sed de libertad verdadera. Que tu Santo Espíritu les conceda los dones necesarios para vencer su adicción a la vida en la calle, a la marihuana, la nicotina, los opioides, sustancias alucinógenas que los trastornan, los enferman y los esclavizan, su Espíritu que convertirá en actitud de cambio ese deseo de destrucción.*

Oraciones

*Padre Nuestro,
Ave María (5),
Gloria.*

Estribillo

"Amado Jesús, que estos hijos tuyos que hoy viven en las tinieblas de las adicciones, con tu gracia puedan renacer como hombres nuevos para amarte y servirte."

Canción sugerida: *La vida como viene*

Segundo misterio: por quienes adelantan procesos de transformación de vida de adicciones

Oremos: Señor, entendemos que las adicciones son una enfermedad, por eso ponemos en tus manos a quienes adelantan procesos de transformación de vida para liberarse de las adicciones y te pedimos que sus conciencias sean iluminadas y fortalecidas por la gracia de tu Espíritu, y que sus cuerpos sean renovados en la salud para que, reconociéndose miembros de Cristo, permanezcan firmemente unidos a él y puedan perseverar en la vida nueva cuando sean asediados por la abstinencia, el sufrimiento y la debilidad.

Oraciones

Padre Nuestro,
Ave María (5),
Gloria.

Estríbillo

"Amado Jesús, que estos hijos tuyos que hoy viven en las tinieblas de las adicciones, con tu gracia puedan renacer como hombres nuevos para amarte y servirte".

Canción Sugerida: Hijo pródigo, Felipe Gómez

Tercer misterio: por las familias que sufren a causa del flagelo de las adicciones

Oremos: Señor, sabemos que, así como tu amada Iglesia es herida constantemente por el pecado y la caída de sus hijos, las familias de quienes padecen los trastornos de las adicciones también viven con graves heridas y padecen grandes sufrimientos que las afligen y las dividen, por eso las ponemos en tus manos y te pedimos que tu Espíritu habite en ellas para que su dolor asociado al de Cristo en la Cruz, sea fermento de conversión, de reconciliación y de unidad para que afianzadas en tu misericordia puedan superar los males que las agobian.

Oraciones

Padre Nuestro,
Ave María (5),
Gloria.

Estríbillo

"Amado Jesús, que estos hijos tuyos que hoy viven en las tinieblas de las adicciones, con tu gracia puedan renacer como hombres nuevos para amarte y servirte".

Canción sugerida: Color esperanza, Diego Torres

Cuarto misterio: por las instituciones que trabajan al servicio de las personas y familias que sufren por las adicciones

Oremos: Señor, somos conscientes de que el flagelo de las adicciones es un mal creciente, que germina y se propaga en todos los ámbitos humanos y que deteriora el tejido social. Con frecuencia, las instituciones que trabajan al servicio de las personas y familias que sufren por las adicciones resultan ser insuficientes, tanto en cantidad como en recursos y adecuada preparación para tan gigantesco desafío, por eso te pedimos que suscites sentimientos de solidaridad y compromiso eficaz y permanente en las personas que dirigen las empresas y las instituciones de servicio a las personas y a la sociedad para que les brinden el apoyo y aporten los recursos necesarios para atender a quienes padecen los trastornos de las adicciones y a sus familias.

Oraciones

Padre Nuestro,
Ave María (5),
Gloria.

Estribillo

"Amado Jesús, que estos hijos tuyos que hoy viven en las tinieblas de las adicciones, con tu gracia puedan renacer como hombres nuevos para amarte y servirte".

Canciones Sugeridas: Amarte, o Canción del Misionero, de Héctor Tobo

Quinto misterio: por los religiosos y laicos que animados por el Carisma de la Esperanza trabajan al servicio de quienes sufren por las adicciones

Oremos: Señor, has suscitado entre nosotros hombres y mujeres dotados de la sensibilidad y las destrezas necesarias para atender y cooperar en la atención de graves males sociales como las adicciones; te pedimos por ellas y por las instituciones en las que sirven para que bendigas las obras de sus manos, de modo que cuenten con el consuelo y la fuerza de tu Espíritu en los momentos de cansancio, de crisis y debilidad; que no les falte el apoyo ni los medios necesarios para permanecer y perseverar en su empeño de amar y servir a Cristo en quienes padecen la adicción y sus familias.

Oraciones

Padre Nuestro,
Ave María (5),
Gloria.

Estribillo

"Amado Jesús, que estos hijos tuyos que hoy viven en las tinieblas de las adicciones, con tu gracia puedan renacer como hombres nuevos para amarte y servirte".

Canción sugerida: Amarte a ti, Señor, Cristóbal Fones

Oración Final:

Amado Jesús, humildemente pedimos tu intervención para que abras los corazones de estos tus hijos sufrientes a tu acción sanadora; dales la fuerza que viene de tu gracia para salir de la oscuridad de las adicciones y perseverar en el proceso, sintiendo tu presencia y amor.

Madre del cielo y madre nuestra; envuélvelos en tu manto de protección amorosa, confórtalos, protéjelos del peligro e intercede por ellos y sus familias.

San Miguel Arcángel, sé tú delante de ellos y sus familias librando esta batalla espiritual, se su estandarte; y aparta el mal de sus vidas.

Señor, que estos hijos tuyos puedan nacer como hombres nuevos, para amarte y servirte.

Canción sugerida: Dios de Pentecostés, Pablo Martínez

Sábado 21 de mayo de 2022

«Camino de luz»

Camino del Señor Resucitado junto a nuestros hermanos que sufren adicciones

1.ª Estación: EN EL CORAZÓN OSCURO DEL SEPULCRO, LA LUZ AGUARDA

**Te adoramos oh Cristo y te bendecimos,
Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo**

Iluminación bíblica:

José de Arimatea, un miembro del Consejo, hombre recto y justo, que había disentido con las decisiones y actitudes de los demás y esperaba el Reino de Dios, fue a ver a Pilato para pedirle el cuerpo de Jesús. Después de bajarlo de la cruz, lo envolvió en una sábana y lo colocó en un sepulcro cavado en la roca, donde nadie había sido sepultado. Era el día de la Preparación, y ya comenzaba el sábado. Las mujeres que habían venido de Galilea con Jesús siguieron a José, observaron el sepulcro y vieron cómo había sido sepultado. Después regresaron y prepararon los bálsamos y perfumes, pero el sábado observaron el descanso que prescribía la Ley. (Lucas 23,50-56)

Reflexión:

En el corazón oscuro del sepulcro, la pequeña luz estallará deslumbrante.
En el corazón oscuro de la realidad de las adicciones, del mundo de la droga... en medio del sepulcro de la muerte de tantos hermanos que se encuentran esclavizados, sin rumbo y aparentemente sin dignidad... sigue brillando la pequeña luz de la esperanza. La luz de la Vida que siempre vence a la muerte nos regala la esperanza y nos devuelve la confianza de que sí es posible salir del medio del abismo.

Silencio de meditación

Responsorio:

V\ Verdaderamente ha resucitado el Señor. Aleluya.

R\ Como anunciaron las Escrituras. Aleluya.

V\ Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.

R\ Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

2.ª Estación: JESÚS RESUCITADO SE APARECE A MARÍA MAGDALENA

**Te adoramos oh Cristo y te bendecimos,
Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo**

Iluminación bíblica:

Los dos discípulos se volvieron a casa. Estaba María fuera, junto al sepulcro, llorando. Mientras lloraba, se asomó al sepulcro y vio dos ángeles vestidos de blanco, sentados, uno a la cabecera y otro a los pies, donde había estado el cuerpo de Jesús. Ellos le preguntan: «Mujer, ¿por qué lloras?». Ella les contesta: «Porque se han llevado a mi Señor y no sé dónde lo han puesto». Dicho esto, se vuelve y ve a Jesús, de pie, pero no sabía que era Jesús. Jesús le dice: «Mujer, ¿por qué lloras?, ¿a quién buscas?». Ella, tomándolo por el hortelano, le contesta: «Señor, si tú te lo has llevado, dime dónde lo has puesto y yo lo recogeré». Jesús le dice: «¡María!». Ella se vuelve y le dice: «¡Rabboni!», que significa: «¡Maestro!». Jesús le dice: «No me retengas, que todavía no he subido al Padre. Pero, anda, ve a mis hermanos y diles: “Subo al Padre mío y Padre de ustedes, al Dios mío y Dios de ustedes”». María la Magdalena fue y anunció a los discípulos: «He visto al Señor y ha dicho esto». Juan 20, 10-18

Reflexión:

La aurora del nuevo día es también el amanecer de la fe. María Magdalena ha buscado al Maestro y la respuesta no se ha hecho esperar: el Señor reconoce su amor y pronuncia su nombre. Cristo nos llama por nuestros nombres, personalmente, porque nos ama a cada uno.

Los invitamos a enunciar los nombres de jóvenes o adultos fallecidos víctimas del consumo. El Señor los llama por sus nombres, los abraza en su cruz y confiamos en que les regala la nueva vida de su Pascua. *En silencio oramos por ellos.*

Silencio de meditación

Responsorio:

V Verdaderamente ha resucitado el Señor. Aleluya.

R Como anunciaron las Escrituras. Aleluya.

V Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.

R Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

3.ª Estación: EL RESUCITADO SE REVELA COMPAÑERO DEL CAMINO A LOS DISCÍPULOS DE EMAÚS

***Te adoramos oh Cristo y te bendecimos,
Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo***

Iluminación bíblica:

Ese mismo día, dos de los discípulos iban a un pequeño pueblo llamado Emaús, situado a unos diez kilómetros de Jerusalén. En el camino hablaban sobre lo que había ocurrido. Mientras conversaban y discutían, el mismo Jesús se acercó y siguió caminando con ellos. Pero algo impedía que sus ojos lo reconocieran. Lucas 24,13-15

Reflexión:

En el camino de Emaús, la Luz quiere hacerse compañera de los hombres desconcertados y aturdidos. ¿Dónde encontrar respuesta ante la esperanza que parece defraudada?

Al igual que aquellos caminantes de Emaús, también para nosotros el Resucitado quiere hacerse presente en medio nuestro para que encontremos el rumbo y el sentido.

Pidamos en esta estación por tantas madres que llevan en su corazón el dolor de los hijos esclavizados por las adicciones, las madres que han perdido a sus hijos o aquellas que aún no pueden rescatarlos.

Podemos encender una vela, como signo de esta fuerza, luz y esperanza que el Señor Resucitado renueva en el corazón de cada madre que sufre.

Silencio de meditación

Responsorio:

V Verdaderamente ha resucitado el Señor. Aleluya.

R Como anunciaron las Escrituras. Aleluya.

V Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.

R Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

4.ª Estación: JESÚS SE APARECE A LOS DISCÍPULOS EN EL LAGO DE TIBERÍADES

**Te adoramos oh Cristo y te bendecimos,
Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo**

Iluminación bíblica:

Después de esto Jesús se apareció otra vez a los discípulos junto al lago de Tiberíades. Y se apareció de esta manera: Estaban juntos Simón Pedro, Tomás, apodado el Mellizo; Natanael, el de Caná de Galilea; los Zebedeos y otros dos discípulos suyos. Simón Pedro les dice: «Me voy a pescar». Ellos contestan: «Vamos también nosotros contigo». Salieron y se embarcaron; y aquella noche no cogieron nada. Estaba ya amaneciendo, cuando Jesús se presentó en la orilla; pero los discípulos no sabían que era Jesús. Jesús les dice: «Muchachos, ¿tienen pescado?». Ellos contestaron: «No». Él les dice: «Echen la red a la derecha de la barca y encontrarán». La echaron, y no podían sacarla, por la multitud de peces. Y aquel discípulo a quien Jesús tanto quería le dice a Pedro: «Es el Señor» (Juan 21, 1-6a)

Reflexión:

Este relato nos coloca junto a la Iglesia naciente, los discípulos reunidos, en comunidad... que vuelven a sus labores cotidianas. Y lo hacen no confiados en las fuerzas humanas sino contando con el Señor, poniendo en Él la confianza. En los momentos difíciles, cuando parece que humanamente se ha puesto todo por nuestra parte, es el momento de la confianza en Dios, de la fidelidad a la comunidad. Pongamos en manos del Señor a todas aquellas personas que en este momento están haciendo un proceso de rehabilitación, que están luchando para salir de sus adicciones. Para que la fuerza puesta en Jesús Resucitado haga fecundos sus esfuerzos y dé frutos de nueva vida.

Silencio de meditación

Responsorio:

V Verdaderamente ha resucitado el Señor. Aleluya.

R Como anunciaron las Escrituras. Aleluya.

V Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.

R Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

5.ª Estación: JESÚS RESUCITADO SE APARECE A LOS DISCÍPULOS Y A TOMÁS

**Te adoramos oh Cristo y te bendecimos,
Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo**

Iluminación bíblica:

A los ocho días, estaban otra vez dentro los discípulos y Tomás con ellos. Llegó Jesús, estando cerradas las puertas, se puso en medio y dijo: «Paz a ustedes». Luego dijo a Tomás: «Trae tu dedo, aquí tienes mis manos; trae tu mano y métela en mi costado; y no seas incrédulo, sino creyente». Contestó Tomás: «¡Señor mío y Dios mío!». Jesús le dijo: «¿Porque me has visto has creído? Bienaventurados los que crean sin haber visto». Juan 20, 26-29

Reflexión

El encuentro de Jesús resucitado con Tomás es una prueba más de que el Señor conoce nuestra fragilidad y aun así quiere llegar a nosotros para fortalecer nuestra fe. El Señor ha resucitado pero sus llagas permanecen vivas, y así nos enseña que la Vida que Él nos ofrece no nos libra del dolor y del sufrimiento, sino que los atraviesa y transforma desde el amor.

¡Jesús ha resucitado! Jesús VIVE en medio de nosotros y nos permite tocar sus llagas, y reconocer en el al crucificado.

Oremos en esta estación para que todas aquellas familias que sufren el flagelo de las adicciones puedan transformar ese dolor en más vida para ellos y para los que los rodean desde el servicio y la compasión.

Silencio de meditación

Responsorio:

V Verdaderamente ha resucitado el Señor. Aleluya.

R Como anunciaron las Escrituras. Aleluya.

V Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.

R Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén

6.ª Estación: JESÚS SE QUEDA EN LA EUCARISTÍA

**Te adoramos oh Cristo y te bendecimos,
Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo**

Iluminación bíblica:

Cuando llegaron cerca del pueblo adonde iban, Jesús hizo ademán de seguir adelante. Cleofás y su compañero le insistieron:

- Quédate con nosotros, porque ya es tarde y el día se acaba.

El entró y se quedó con ellos. Estando a la mesa, tomó el pan y pronunció la bendición; luego lo partió y se lo dio. Entonces los ojos de los discípulos se abrieron y lo reconocieron, pero él había desaparecido de su vista. Se decían:

- ¿No ardía acaso nuestro corazón, mientras nos hablaba en el camino y nos explicaba las Escrituras?

Lucas 24,28-32

Reflexión

Jesús Resucitado, nos acompaña para que lo descubramos oculto en el pobre y marginado, en el abandonado y excluido, como lo está en el sacramento del Pan y el Vino. Jesús se queda presente en la Eucaristía y desde allí nos ofrece la vida nueva de su Pascua.

Pidamos al Señor que cada una de nuestras comunidades cristianas tenga su centro en la Eucaristía, para desde allí poder acompañar, acoger y alimentar a tantos que sufren por las adicciones, la marginación y todo tipo de pobreza.

Silencio de meditación

Responsorio:

V Verdaderamente ha resucitado el Señor. Aleluya.

R Como anunciaron las Escrituras. Aleluya.

V Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.

R Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén

7.ª Estación: JESÚS RESUCITADO ASCIENDE A LOS CIELOS

**Te adoramos oh Cristo y te bendecimos,
Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo**

Iluminación bíblica:

Dicho esto, a la vista de ellos, fue elevado al cielo, hasta que una nube se lo quitó de la vista. Cuando miraban fijos al cielo, mientras él se iba marchando, se les presentaron dos hombres vestidos de

blanco, que les dijeron: «Galileos, ¿qué hacen ahí plantados mirando al cielo? El mismo Jesús que ha sido tomado de entre ustedes y llevado al cielo, volverá como lo han visto marcharse al cielo». Hechos de los Apóstoles 1, 9-11

Reflexión

Nuestra esperanza luego de la Ascensión del Señor al cielo está puesta en su promesa: “Yo estaré con ustedes todos los días hasta el fin de los tiempos”. Es el momento de llevar la Buena Nueva, de compartir el gozo de la Pascua con los demás, sabiendo que Jesús permanece en medio nuestro. Seamos testigos de esta alegría, anunciemos con nuestra vida que la última palabra no la tiene el mal y la muerte sino la vida.

Silencio de meditación

Responsorio:

V Verdaderamente ha resucitado el Señor. Aleluya.

R Como anunciaron las Escrituras. Aleluya.

V Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.

R Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén

8.ª Estación: EL DON DEL ESPÍRITU SANTO

**Te adoramos oh Cristo y te bendecimos,
Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo**

Iluminación bíblica:

Al llegar el día de Pentecostés, estaban todos reunidos en el mismo lugar. De pronto, vino del cielo un ruido, semejante a una fuerte ráfaga de viento, que resonó en toda la casa donde se encontraban. Entonces vieron aparecer unas lenguas como de fuego, que descendieron por separado sobre cada uno de ellos. Todos quedaron llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en distintas lenguas, según el Espíritu les permitía expresarse. Hechos 2,1-9

Reflexión

Hemos recibido como fruto de la Pascua el don del Espíritu Santo. Hemos sido fortalecidos con sus dones y somos enviados a vivir nuestra fe en comunidad con la fuerza de este mismo Espíritu.

Hagamos de cada una de nuestras comunidades, renovadas con la fuerza del Espíritu Santo, un hogar de acogida, una familia donde todos aquellos que sufren por tener un ser querido atrapado por las drogas, o quienes han perdido a alguien a causa de este flagelo, puedan encontrar luz, consuelo y esperanza.

Para finalizar, los invitamos a escribir en unos papelitos los nombres de todos aquellos por los que hoy deseamos pedir: hombres, mujeres, jóvenes, madres, familias... y colocarlos junto al cirio pascual que preside la celebración, pidiendo que esta luz pascual y el don del Espíritu se hagan presentes en sus vidas.

Silencio de meditación

Responsorio:

V Verdaderamente ha resucitado el Señor. Aleluya.

R Como anunciaron las Escrituras. Aleluya.

V Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.

R Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén

Se sugiere un canto pascual.

Oración final:

Señor Jesús, tú que acompañaste a los discípulos en el camino de Emaús, guía a todos nuestros hermanos que sufren por la adicción y dales consuelo, la sabiduría, la sanación y paz, para que reconstruyan su vida junto a sus familias en la fe, la esperanza y el amor. Amén

Bendición final.

Domingo 22 de mayo de 2022

Subsidio litúrgico

Monición de entrada

La Iglesia está comprometida activamente en todos los lugares del mundo para contrarrestar la difusión de todo tipo de adicciones movilizando sus energías en la prevención, la cura, la rehabilitación y los proyectos de reintegración que devuelvan la dignidad a quienes han sido privados de ella. Ofrezcamos esta Eucaristía para que el Señor nos dé la sabiduría y la fortaleza para acompañar a nuestros hermanos que sufren por las adicciones.

Monición a las lecturas

La aceptación y la vivencia de la Palabra y a través del amor nos une al Señor y nos muestra el camino de la unidad y la fraternidad.

Que su Palabra nos ilumine para que podamos ser samaritanos de los hermanos heridos por el mundo de la adicción.

Escuchemos con atención.

Oración de los fieles

Sacerdote:

El Señor Jesús reina junto al Padre intercediendo por nosotros. En este domingo dedicado a orar por nuestros hermanos enfermos por la adicción, pidámosle que nos conserve en su Iglesia unidos en su amor y cumpliendo fielmente su Palabra.

A cada intención unámonos diciendo:

Que vivamos tu evangelio con fidelidad y alegría.

- Señor, tú tienes Palabra de vida eterna, que busquemos la verdad y la vida en la enseñanza de la Iglesia, del Papa y los obispos, para iluminar el camino de todos aquellos que luchan con la enfermedad adictiva de cualquier tipo. Oremos...

Que vivamos tu evangelio con fidelidad y alegría.

- Señor, danos la sabiduría para saber orientar a nuestros niños y jóvenes en el camino de la fe, el amor y de las buenas obras. Oremos...

Que vivamos tu evangelio con fidelidad y alegría.

- Señor, te pedimos que, en este mundo necesitado de amor, seamos testigos de vida y esperanza para nuestros hermanos que viven atrapados en el flagelo de las adicciones. Oremos...

Que vivamos tu evangelio con fidelidad y alegría.

- Señor, te pedimos por todos las familias y parientes de aquellos que sufren de enfermedades adictivas, para que el consuelo y la fuerza del Espíritu Santo los toque y transforme en auténticos hijos tuyos. Oremos...

Que vivamos tu evangelio con fidelidad y alegría.

- Señor, te pedimos para que las comunidades eclesiales puedan continuar llegando a todos aquellos que necesitan de consuelo, escucha y solidaridad. Oremos...

Que vivamos tu evangelio con fidelidad y alegría.

Sacerdote:

Señor Jesús, que prometes tú presencia y la de tu Padre a quienes te amamos y cumplimos tu Palabra, te pedimos que tu Espíritu nos dé fidelidad, alegría, compromiso y valentía para que siempre estemos dispuestos a servir a nuestros hermanos en la necesidad. A ti que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

María: Fui drogadicto

Te amo, Virgen María,
Madre de Jesús el Mesías,
tu Hijo me libera de adicciones,
es mi defensor y está cerca,
me saca de toda esclavitud.
¡Él me devolvió la alegría!

Te amo, Virgen María,
Madre de Jesús el Mesías,
tu Hijo me sana y me hace sobrio;
cuando caigo en tristezas y angustia
arranca mis ojos de las lágrimas
y mis pies de recaídas
¡Él me devolvió la alegría!

Te amo, Virgen María,
Madre de Jesús el Mesías,
tu Hijo me da una oración activa,
le da obras renovadas a mi fe,
obras de amor y de servicio,
así yo triunfo sobre todo vicio.
¡Él me devolvió la alegría!

Te amo, Virgen María,
Madre de Jesús el Mesías,
tu Hijo me un día me invitó a seguirlo.
Es lo mejor que me ha pasado,
fui drogadicto y a pesar de mi pecado
me sentí curado;
tomé mi cruz y lo seguí.
¡Él me devolvió la alegría!

† **Luis José Rueda Aparicio**
Arzobispo de Bogotá
12 de septiembre de 2021